

Santiago, 15 de Enero de 1951.

Señor don
Diego Hernández Díaz
Banco Central de Venezuela
CARACAS.

Estimado Diego:

Tengo tantos deseos de saber del curso de tu vida que me resuelvo a romper el silencio en que nos encontramos para ver si al contestarme me logras dar detalladas noticias tuyas.

Mi silencio también se debe a que creía que tu vendrías mucho más pronto por estos lados.

Esta carta te la escribo a Venezuela porque pienso que ya estarás de vuelta de tu largo viaje y aprovechando de tus conocimientos para el bien de tu patria.

A la Jean le escribí a Londres y no tuve el gusto de tener respuesta. Supongo que habrás continuado en buenos términos con ella. La Alicia y yo no podemos dejar de asociarla a los buenos recuerdos que tenemos de tí.

Tampoco hasta el momento tengo el gusto de recibir las Memorias de Churchill que tú quedas de enviarme desde Londres.

Me encantaría que en tu respuestas me dieras detalladas noticias de la situación de Venezuela que todos aquí en Chile seguimos con tanto interés.

Con un abrazo muy fuerte de parte de Alicia y de tu amigo